

Testimonio

Un amor sin límites Religiosas Hijas de San Camilo

La enfermedad, el dolor y el sufrimiento han acompañado desde siempre a la humanidad. Sin embargo, al mismo tiempo Dios Nuestro Señor, en su infinita bondad convierte, llama y transforma a San Camilo De Lellis, en una persona entregada al cuidado integral de los enfermos. Estimulados por el ejemplo de San Camilo tres siglos después Dios llama al Padre Luís Tezza y a la Madre Josefina Vannini, a vivir con gozosa entrega su misión específica, “sirviendo en el enfermo a la persona misma de Jesús Crucificado”, con toda la caridad y el afecto que suele tener una madre amorosa con su único hijo enfermo. Es así como fundan a las “Hijas de San Camilo” a quienes les transmiten el carisma de la Misericordia; y tiene como finalidad el servicio completo al enfermo en la globalidad de su ser y defienden su dignidad.

El Señor sigue llamando a las Hijas de San Camilo a nuevas tierras, es por eso que nos encontramos en esta Diócesis de Guadalajara – Jalisco, cooperando en la obra de Dios y fieles a su mandato de *curar los enfermos y predicar el Evangelio*. Actualmente nos encontramos trabajando en la Parroquia “Divina Providencia” (Colonia de Arroyo Hondo) gracias al señor Cura Padre Ángel López que nos abrió las puertas de su comunidad. Hemos abierto un dispensario, gracias a la ayuda de nuestros hermanos, los Religiosos Camilos, la Familia Camiliana Laica, el grupo de Voluntariado para la Promoción de la Salud, del Centro San Camilo y algunos bienhechores. En este pequeño dispensario y sus dos sucursales, con la ayuda de las doctoras Luz Elena Navares y Rocío Ochoa, servimos al enfermo en la globalidad de su ser, a su persona prestamos todos nuestros cuidados, de acuerdo con sus necesidades y con nuestra capacidad y competencia.

La salud depende de una serie de factores determinantes, entre los que se incluyen las condiciones de vida y los comportamientos de las personas y de los grupos. Tenemos una gran misión de ayudar a promover estilos de vida y entornos saludables, con participación social, para contribuir al desarrollo de una cultura de la salud y al bienestar de la persona, familia y la comunidad, para mejorar la educación básica a la salud de toda la comunidad, como la promoción, prevención y rehabilitación de las enfermedades (nutrición, salud mental, terapia familiar, etc.). Para dar los talleres de Promoción de la salud nos ayudan un grupo de profesionales del voluntariado del Centro San Camilo (Luz Elena, Estela, Tere).

Parece que hubiéramos dado inicio a esta obra ayer, y ya ha pasado un año y tres meses. Agradecemos a Dios por esta gran oportunidad que nos da de poder servir a nuestros hermanos enfermos, así mismo agradecer a toda las personas que nos brindan su ayuda en diversos modos, y todo para el bien de las personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu.

Las necesidades son muchas, pero muchas también las esperanzas de encontrar almas caritativas, que como tú, desean ser alivio para la enfermedad y el sufrimiento. Si sientes inquietud, si quieres ejercitar las obras de misericordia, las corporales y espirituales, ven y conoce el Instituto de las Hijas de san Camilo y vive para Cristo Crucificado.